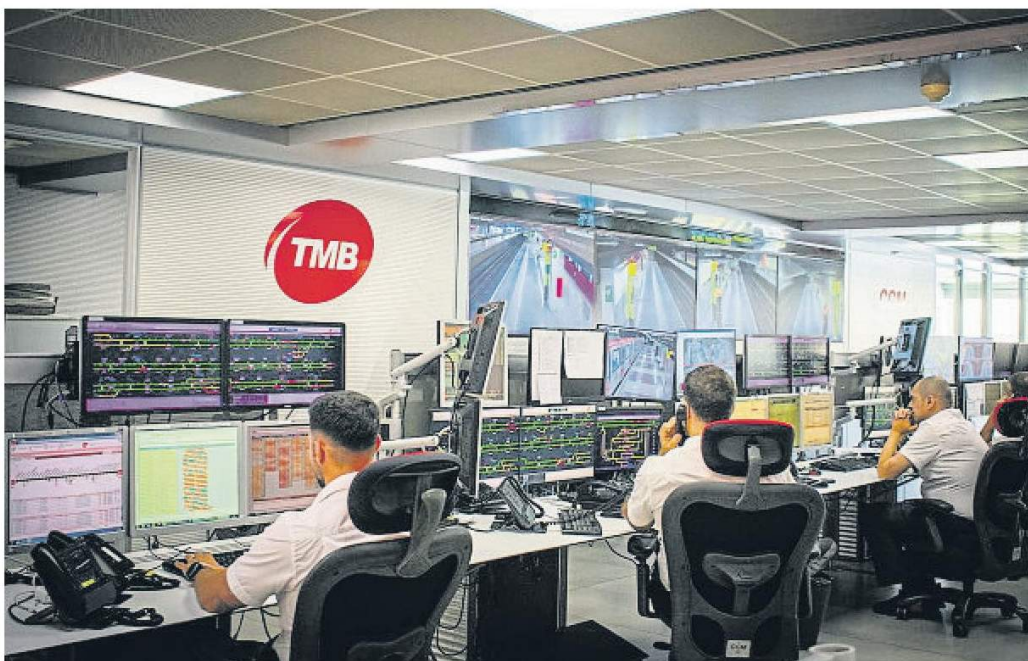


1 Agosto, 2024



PAULA SAMÀ

Centro de control del metro desde el que se supervisa la seguridad en tiempo real

El metro se refuerza con 50 agentes de seguridad más

El nuevo contrato eleva a 800 los vigilantes en el suburbano

DAVID GUERRERO
 Barcelona

El metro de Barcelona está en cifras récord de viajeros, y en Transports Metropolitans de Barcelona (TMB) preocupa que se alcance también un récord de robos en sus instalaciones. El año pasado, los hurtos se dispararon un 47%, con alrededor de un millar denunciados cada mes, una cifra que se ha estancado, en consonancia con el resto de los indicadores de criminalidad que se registran en la superficie.

Por eso, el nuevo contrato de seguridad privada del metro prevé una dotación de 50 agentes de seguridad más que ahora. Se llegará así a los 800 trabajadores para vigilar las estaciones, así como las cocheras y los talleres en los que intentan hacer de las suyas los grafiteros cuando cae la noche. El refuerzo de agentes de seguridad privada servirá también para acompañar a los interventores en los controles antifraude que últimamente van al alza en los túneles del metro.

Securitas y Prosegur son las dos empresas que se han hecho con el contrato por el que TMB pagará 168 millones de euros en los próximos cuatro años, 38 más que en el anterior, en manos de las mismas compañías. El incremento de la inversión se atribuye a los 50 nuevos agentes –un 5% más de horas de servicio– y a la actualización del convenio. En total, la operadora pública se gastará 42 millones anuales en seguridad privada.

Cerca de 10.000 cámaras captan imágenes en tiempo real de todas las estaciones y vagones

Al margen del personal uniformado, la vigilancia cada día más se realiza a distancia, desde el centro de control de metro y el centro de seguridad y protección civil. Desde estas oficinas se observa el inabarcable flujo de imágenes que ofrecen en tiempo real las cámaras reparti-

das por las 165 estaciones de la red de metro y en el interior de los convoyes. Gente comprando billetes, viajeros cansados mirando su teléfono móvil... y ladrones al acecho de turistas despistados en las estaciones más concurridas. Todo se ve a través de esas cámaras revisadas por personal de seguridad privada y trabajadores de TMB, que priorizan las imágenes que llegan cuando un usuario aprieta el botón SOS o el de información en un tren o estación. Lo que se denuncia a posteriori puede ser recuperado a petición de los Mossos d'Esquadra para identificar a los autores de un robo o de otro delito.

Se cuentan cerca de 10.000 cámaras en total, “un sistema que evita la impunidad porque cualquier acto incívico o delictivo queda registrado y se puede identificar al autor”, según destaca la presidenta de TMB, Laia Bonet. La incorporación de nuevos autobuses también está permitiendo que la utilización de cámaras se extienda progresivamente a gran parte de los vehículos de TMB en superficie igual que hace bajo tierra.●